

Para orar desde casa, en estado de alarma.



Padre misericordioso, ahora que estamos viviendo una situación que supera nuestras capacidades, acudimos a tu misericordia y ponemos en tus manos a todos los enfermos contagiados por el virus, a sus familiares, a quienes están en cuarentena y a otros enfermos que ven afectada su atención por la prioridad de atajar la pandemia.

Ponemos en tus manos a todos los trabajadores de todos los Centros y Servicios Sanitarios, a los Equipos de Emergencias, los de Protección Civil y las Fuerzas de Seguridad del Estado.

Ponemos en tus manos a los Equipos de Pastoral de la Salud y los voluntarios, a las personas de riesgo: niños, mayores y enfermos crónicos.

Ponemos en tus manos a los padres, madres, abuelos y educadores. A los que están viviendo esta situación de emergencia en soledad. A quienes carecen de hogar o de lo imprescindible para vivir. Y a las diversas autoridades públicas.

También ponemos en tus manos a todas las personas que están dedicadas a orar, pidiendo la salud y la fortaleza.

Protege Señor a todas las personas que se dedican a servir en las farmacias, los supermercados, las gasolineras y en todos los comercios que son indispensables para nuestro bienestar.

En tus manos Señor y a la intercesión de la virgen María nos entregamos todos tus hijos, confiando en tu infinita misericordia. Esto te lo pedimos a ti que eres nuestro Padre, que nos mas infinitamente y vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

**Bajo tu protección,
buscamos refugio,
Santa Madre de Dios.
No desprecies las súplicas
de los que estamos en la prueba
y líbranos de todo peligro,
¡oh Virgen gloriosa y bendita!
¡Qué el Señor os bendiga,
os guarde y os conceda la paz!**

